

TRES ILUSTRES DAMAS COPIAPINAS

Por Ismael Núñez

Copiapó, que ha sido muy fértil en héroes y en la existencia de materiales nobles, también se engalana con el tesoro de tres hermosos corazones de mujer.

DOÑA CANDELARIA GOYENECHEA DE GALLO

Nació en Copiapó en los umbrales del siglo XIX. Era, según sus biógrafos, de la raza de Paula Jaraquemada. De esa estirpe de mujeres fuertes, altruistas y patriotas, que compartieron con estoicismo las luchas en favor de la nación Republicana.

Casada muy niña con don Miguel Gallo Vergara, crió retoños que fueron orgullo de la familia.

Su hijo, don Pedro León Gallo, se enfrascó en esa magna aventura revolucionaria de 1859, con el propósito de restaurar el sagrado imperio de la Constitución.

Doña Candelaria vació sus grandes arcas, repletas de doblones y piezas de plata, para financiar ese movimiento libertador sin parangón en la historia cívica de nuestro país.

Fue ella, ángel tutelar de las familias de los guerreros caídos en las jornadas de 1879 y quizás muchos de ellos, cuando andaban por las serranías del norte, elevaron una plegaria o invocaron el nombre de doña Candelaria, a quien le decían "madrina de los soldados".

Esta ilustre dama falleció en su ciudad natal, en mayo de 1884.

DOÑA ROSARIO ORREGO DE URIBE

Tenía un temperamento muy delicado. Su sentimentalidad y pureza se refleja en sus versos, por lo que se la recuerda como uno de los grandes valores literarios de esta tierra.

Cuando aún era una adolescente casó con Juan José Uribe y fruto de ese matrimonio fueron, el que más tarde se immortalizó en la ruda de Iquique, Luis Uribe; las distinguidas escritoras Angela Uribe de Alcalde y Regina Uribe de Barrios.

En 1873, doña Rosario establece su propia tribuna literaria, con la publicación de la "Revista de Valparaíso", anteriormente sus producciones habían sido difundidas en "La Se-

mana" y en "La Revista del Público".

En los supremos instantes en que su hijo, Luis Uribe, sellaba con su heroísmo el más excelso combate de nuestra armada nacional, en las aguas de Iquique, -aquel 21 de mayo de 1879-, doña Rosario fallecía serenamente, ignorando el arrojo y valentía de su amado hijo.

DOÑA ANA VALLEJO DE GROVE

También de altiva sungre de soldados, doña Ana Vallejos de Grove, ennobleció su infancia y luego su juventud con los más destacados sentimientos de bondad, altruismo y nobleza.

Casada con don Jorge Marmaduke Grove Avalos, formó un hogar prestigioso y severo, pero siempre abierto para atender cualquier llamado orientado a dar amparo y ayuda al que lo necesitase.

Volcó sus tesoros hacia el sostenimiento de instituciones de beneficencia, donde se procuraba socorro a los desheredados.

Por espacio de 45 años, hasta su muerte en 1941, presidió la Sociedad de Beneficencia de Señoras de Copiapo.

AUTORÍA

Núñez, Ismael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres ilustres damas copiapiñas [artículo] Ismael Núñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa